



Comentario bibliográfico

Rodríguez Vázquez, Florencia (Ed.): *Gobernar la provincia del vino. Agroproducción y política entre la regulación y la intervención (Mendoza, 1916-1970)*, Rosario, Prohistoria, 2014.

Andrés Abraham

*Universidad Nacional de Cuyo
andresabraham04@gmail.com*

*Fecha de recepción: 15/03/2015
Fecha de aprobación: 26/03/2015*

La presente obra se enmarca dentro de los trabajos que los autores —investigadores del CONICET procedentes de las universidades nacionales de Quilmes y de Cuyo— vienen realizando sobre temas de historia política, económica y social de la región vitivinícola argentina, en particular sobre la provincia de Mendoza, núcleo y motor de la misma.

Así como es Mendoza el espacio-objeto de estudio que da homogeneidad a la obra, los ejes del análisis histórico que aglutinan los distintos capítulos son los procesos de construcción estatal y la función que en ellos cumplieron los actores políticos y sus relaciones con grupos económicos y sociales de fuerte poder en determinadas coyunturas de la historia local. Los distintos capítulos recuperan el diálogo entre actores estatales, políticos, sociales y productivos, que en su coexisten-

cia dieron lugar a dinámicas específicas que moldearon las prácticas institucionales y las lógicas de convivencia que conforman al Estado como tal en un momento dado, y a éste en relación con la sociedad que motiva su existencia.

En cuanto a los períodos temporales trabajados, se distinguen dos bloques: uno, que va del capítulo primero al cuarto, focaliza en el período 1916-1928 y aborda problemáticas relativas al primer gobierno lencinista; y el segundo, integrado por los capítulos quinto, sexto y séptimo, introduce la historia del peronismo mendocino desde dos escenarios microrregionales (1946-1970).

En la presentación se encuadra el trabajo en el ámbito de la historiografía política y económica, que se ocupa de los espacios periféricos a la región de la pampa húmeda y a la ciudad de Buenos Aires. Y en particular, se reconoce tributaria de los abordajes que atienden a los actores económicos, políticos y sociales alternos, cuyo protagonismo en períodos críticos de la economía local, señala un amplio campo de estudio no trabajado por los macro relatos que abordan la historia general de la región en los períodos aludidos. También se entiende que existe una deuda de la historiografía regional para con la década de 1920, sobre todo en lo que hace a la economía y la sociedad, siendo necesario aportar nuevos temas y abordajes, incluso en relación a lo político, para ampliar el panorama de los gobiernos lencinistas. En relación con los capítulos de la segunda parte se agrega al mencionado desafío de incorporar nuevas perspectivas el de incursionar en espacios geográficos alternativos, y en este caso se hace hincapié en las modalidades que adoptó la acción estatal en los primeros gobiernos peronistas en dos localidades alejadas del centro político mendocino, configurando un análisis de situaciones en donde las prácticas partidarias, las políticas públicas y la gestión administrativa adoptaron características específicas que configuraron dinámicas divergentes a las de la ciudad Capital.

El primer capítulo, “Los orígenes del fenómeno populista en Mendoza. El gobierno de José N. Lencinas, 1918-1920”, pertenece a Rodolfo Richard-Jorba, y aborda los orígenes del lencinismo como movimiento político en el seno de la UCR y el proceso que condujo a José Néstor Lencinas al poder. Este dirigente comenzó su carrera política formando parte del núcleo yrigoyenista dentro del radicalismo pero, una vez en el poder, fue diferenciándose hasta dar origen a un peculiar régimen de connotaciones populistas. El autor utiliza referencias de autores y dirigentes lencinistas,

junto con palabras del léxico común usadas en la época para delimitar los objetivos programáticos del lencinismo, y los contrapone luego con las realizaciones efectivas que tuvieron lugar desde el gobierno; asimismo, retrata a partir de dichas referencias la caracterización que los lencinistas hacen del movimiento, de su líder y de los adversarios. Luego encuadra esta caracterización dentro de la lógica patria-antipatria que instalan los fenómenos populistas, junto con la radicalización del discurso y las prácticas políticas dentro de la lógica populista del amigo-enemigo, y utiliza estas disyuntivas para caratular al lencinismo como un populismo temprano. La evolución del discurso del propio Lencinas y sus medidas desde el poder dejan en evidencia que el programa partidario adolecía de un grave desconocimiento de la realidad económica de la provincia y que en su gobierno las realizaciones fueron mucho más modestas que las declamaciones de su campaña, aunque manifestó una clara voluntad de innovar desde la gestión y desde la legislación con rasgos intervencionistas, en pos de la recuperación de sectores productivos como el vitivinícola. Se destacan, como aspectos contradictorios, la política represiva de la disidencia política, junto con la represión de los obreros agremiados —cuestión que profundiza en el capítulo 4 de la obra, en relación al caso de los maestros— frente a aspectos positivos como las leyes sociales.

El segundo capítulo, titulado “Regulación e intervención estatal en tiempos turbulentos. El caso de la vitivinicultura mendocina entre 1918 y 1923”, corresponde a Patricia Barrio, quien se aboca a dilucidar las relaciones entre el Estado y los actores del sector vitivinícola en el período aludido. Este nuevo aporte se enmarca en la línea de análisis que ha trabajado la autora en relación a otros períodos de la historia vitivinícola sobre el rol cumplido por el Estado en las sucesivas crisis del sector. Se abordan aquí las leyes y medidas más importantes para la regulación de la vitivinicultura durante los gobiernos de José Néstor y Carlos Washington Lencinas, y también en el interregno de las gestiones de Ricardo Báez y la intervención federal de Eudoro Vargas Gómez. Se analiza en particular el tortuoso derrotero que siguieron las leyes 758 y 759, originadas por el entonces ministro de Industrias y Obras Públicas Leopoldo Suárez para promover transformaciones estructurales en la vitivinicultura, cuya aplicación se vio dificultada por los vaivenes político-institucionales que caracterizaron al lencinismo —y también por la parálisis que implicaron los períodos de intervención federal— junto con la crisis financiera de la provincia y la oposición de algunos actores de la producción. Sobre el final del período mencionado se analiza la conformación

de un movimiento que logrará la derogación de ambas leyes, a partir del cambio del contexto económico que hará innecesaria la intervención estatal a los ojos de parte del sector productivo.

En el tercer capítulo, “¿Qué hacer con el excedente de uva? Iniciativas y políticas para el consumo de uva fresca en mercados internacionales (1908-1930), Mendoza”, Florencia Rodríguez Vázquez estudia la conformación de alternativas a la producción vitivinícola para hacer frente a las crisis sucesivas padecidas por el sector en las primeras décadas del siglo XX, en particular en la utilización de la uva para su consumo como fruta en fresco, configurando un caso de diversificación agrícola promovido por la iniciativa de empresarios locales y también desde el Estado. La autora plantea el destacable redireccionamiento de la producción con destino a la exportación, lo que implicó la adecuación del sector a normas de producción y de comercialización de uva regidas por parámetros internacionales. Se pone énfasis en el círculo virtuoso entre quienes experimentaban con la uva de mesa, los funcionarios lencinistas que propiciaron medidas avanzadas en pos de la diversificación y empresarios aventureros que se adentraron en este nuevo campo en forma complementaria a la producción de vino; todo ello implicó la incorporación de nuevas variedades de vid y de técnicas novedosas de producción. También, se destaca un sector productivo especializado, dedicado a la exportación de uva de mesa, cuyo accionar fue acompañado por sectores técnicos y por la empresa ferroviaria Buenos Aires al Pacífico, interesada en incrementar los envíos al extranjero.

El cuarto capítulo denominado “El relato populista y la realidad. La primera y mayor huelga del magisterio mendocino, 1919”, también de Rodolfo Richard-Jorba, profundiza la contradicción entre el relato construido por el discurso lencinista y la realidad histórica en un caso paradigmático como la huelga de los maestros mendocinos del año 1919. El trabajo analiza cómo fue variando el eje del reclamo, que comenzó siendo el atraso en el pago de los salarios y culminó en la solicitud de remoción de Enrique Julio, funcionario a cargo de la Dirección General de Escuelas cuya intransigencia procurando deslegitimar al gremio que llevaba adelante las reivindicaciones docentes no hizo más que ahondar el conflicto. El autor dilucida las divergencias entre el modo en que el gobierno de José N. Lencinas enfrentó el problema y la defensa discursiva que hizo de la misma en el marco de su discurso populista. Postula como parteaguas de la cuestión al *principio de autori-*

dad, herramienta ideológica y discursiva con la que se procuró esconder la falta de resolución de la problemática y la cruda represión ante el magisterio en huelga. Asimismo, muestra cómo la violencia política y verbal fue un arma utilizada impunemente tanto por el gobierno como por los opositores. Estas referencias permiten ubicar el conflicto dentro de las dicotomías comunes que instauran los regímenes populistas para construir un relato en beneficio propio y desconocer la racionalidad y legitimidad de los reclamos de un sector gremial organizado. La represión de los huelguistas y la cesantía de docentes demuestran la debacle institucional del gobierno de Lencinas, al privilegiar prácticas autoritarias en contradicción con los loables objetivos declamados en su campaña y en su discurso. El trabajo de Richard-Jorba, además, contextualiza la huelga en el marco de las relaciones entre el sector de docentes agremiados con otros gremios a nivel nacional y provincial, y ubica históricamente la trayectoria de figuras destacadas del magisterio mendocino como Florencia Fossatti.

La segunda parte de la obra comienza con un marco analítico bajo el rótulo “Planificación y gestión municipal en el peronismo provincial (1946-1955)”, en el que Ivana Hirschegger y Laura Ortega presentan los espacios municipales y la relación entre la gestión municipal y las asociaciones civiles en tiempos del primer peronismo. La utilización de la escala departamental permite, a criterio de las autoras, dilucidar las dificultades geopolíticas que plantean los espacios locales tanto para la aplicación de las políticas públicas propiciadas por el peronismo como para la construcción de liderazgos locales. A su vez, vinculan las dinámicas político-institucionales en una coyuntura económica desfavorable, dejando entrever también el defasaje entre la planificación económica y la intervención estatal en materia agraria propiciados por el peronismo y la compleja realidad de los espacios locales. Este panorama sirve de marco introductorio para los temas que abordan los capítulos siguientes.

El sexto apartado se titula “Los ámbitos alternativos de la lucha política durante el primer peronismo. Análisis del nexo municipio y sociedad civil en Gral. San Martín” y encara la relación entre el gobierno municipal y la sociedad civil en el departamento de General San Martín, en los comienzos del peronismo. Laura Ortega reconstruye aquí la dinámica entre asociaciones locales y el municipio a partir de cuestiones particulares como la eximición de tasas municipales, la regulación de juegos de azar en el ámbito de las asociaciones, la asistencia financiera a las mismas y la

asistencia social en general. Ubica su análisis en la relación entre el peronismo y la sociedad civil, a través del estudio de los vínculos del poder con entidades intermedias, como forma de cooptación política y electoral que sirvió además para canalizar aspectos de la gestión sobre todo en los ámbitos locales. Si bien el asociacionismo era fuerte en la micro-región antes de la llegada al poder del peronismo, con éste adquirió una nueva dinámica en sus relaciones con el Estado, cobrando suma importancia la asignación de recursos que permitían la sustentabilidad financiera de sus actividades. El incremento del gasto en asistencia social y en transferencias de fondos a las entidades intermedias así como la cuestión de las tasas municipales descubren cómo la política peronista buscó un acercamiento hacia las entidades intermedias de la sociedad civil con el fin de consolidar liderazgos políticos y lograr beneficios electorales, profundizando un vínculo que no fortaleció su rol en el sistema republicano sino que, por el contrario, potenció su rol pasivo al convertirlas en meras receptoras de beneficios.

El último capítulo de la obra, “La política de colonización en Mendoza durante el primer peronismo. Iniciativas para la conformación de la Colonia Agrícola Cañada Colorada en el departamento *General Perón* (Malargüe), 1950-1970” es autoría de Ivana Hirschegger, quien se propone el estudio de la política de colonización del primer peronismo en Mendoza, haciendo foco en la Colonia Agrícola Cañada Colorada, en el actual departamento sureño de Malargüe. El análisis de caso de este proyecto de colonización es contextualizado en la evolución de la política nacional del peronismo en relación al tema y también en la historia provincial de tal política de fomento. Las características geopolíticas y socioeconómicas de este departamento lo configuran como un espacio local con rasgos particulares, claramente alejado de la dinámica regional y global, y revelan las dificultades de un espacio local periférico y marginal como campo de aplicación de la política pública nacional. Asimismo, el abordaje del caso de Cañada Colorada permite colegir, mediante el análisis de la asignación de lotes, que la adjudicación realizada en el primer peronismo no correspondió a los objetivos de la política pública de colonización sino que se guió por criterios políticos y/o especulativos que configuraron una contradicción y una desnaturalización de la finalidad de la colonia. Todo esto dificultó la viabilidad productiva de los terrenos, dando lugar a que hacia la década del 70 se constatare el incumplimiento de los planes de colonización y se de otros destinos a la tierra.

En síntesis, la obra en su conjunto constituye un importante aporte al estudio de temas de la historia política y económica de Mendoza, provincia cabecera de la región vitivinícola y escenario de gran riqueza para el análisis de sectores productivos y movimientos políticos que siguieron dinámicas particulares con respecto a otras regiones del país. El recorte temporal realizado invita a profundizar los temas investigados extendiendo el marco temporal, con nuevas perspectivas y temas, para obtener una visión de conjunto del panorama de la historia política y económica regional. La presente publicación es fruto de la profusa labor del Grupo de Estudios Regionales Interdisciplinarios del INCIHUSA¹ mediante programas financiados por el CONICET y la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Cuyo, en los que se destaca la trayectoria de los investigadores en las áreas temáticas mencionadas y el respaldo de la base empírica en que sustentan sus investigaciones.

1 Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, Unidad Ejecutora del Centro Científico Tecnológico de CONICET en Mendoza.